

Quando veas una mancha
en la cercana cortina,
no exclames «¡Por Dios,
[muchacha!
¡Aquí hace falta bencina!»



Sed discretas

Si quieres que en una casa
te inviten más de una vez,
observa lo que aquí pasa
con la mayor rigidez.

No aproveches el instante
en que te han dejado sola
para hurgar por todas partes
y ver el «orden» de Lola.



Las preguntas indiscretas
suelen ser mal recibidas.
De amor, edad y pesetas
no indagues a las amigas.

¿Por qué metes las narices
donde nada tú has perdido?
¿Comen acaso perdices...,
o simplemente cocido?